
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Satué Piñol, Inés Covadonga; Cutillas Marquez, Sergi, dir. Rearm Europeu :
justificacions e interessos. 2025. (Grau en Relacions Internacionals)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/321308>

under the terms of the  license



Autora: Inés Satué Piñol
Tutor: Sergi Cutillas Márquez
Trabajo de fin de grado 2025
Grado en Relaciones Internacionales

ABSTRACT

This paper investigates the European Union's shift toward large-scale rearmament due to an eroding U.S. hegemony, Russia's invasion of Ukraine, and Indo-Pacific tensions. Two rival explanations—existential self-help versus lobby-driven profit—are tested through document analysis and time-series data on defence spending and arms trade. Findings show that collective-security demands, NATO/PESCO commitments, and industrial interests converge in the ReArm Europe 2030 plan, which mobilises €800 billion and sets a 2 %-of-GDP spending floor. Yet “strategic autonomy” remains mostly rhetorical: Europe is still technologically reliant on the United States and decision-making is permeated by the military-industrial complex. Spain exemplifies the trend with rapid budget growth, strong export performance, and rising geopolitical weight. The study highlights economic, democratic, and geostrategic risks, calling for greater budgetary transparency, dual-use industrial diversification, and diplomacy-first policies as prerequisites for a people-centred security paradigm.

Este trabajo pretende investigar las causas la apuesta de la Unión Europea por el rearne debido a la erosión de la hegemonía estadounidense, la invasión Rusa a Ucrania y las tensiones en el Indo-Pacífico. Contrapone dos teorías —respuesta existencial y proyecto impulsado por lobbies— mediante análisis documental y series estadísticas sobre gasto militar y comercio de armas. Los hallazgos indican que las necesidades de seguridad colectiva, las obligaciones OTAN/PESCO y los intereses industriales convergen en el plan ReArm Europe 2030, que moviliza 800 000 M € y fija el umbral del 2 % del PIB en defensa. No obstante, la supuesta “autonomía estratégica” es sobre todo retórica: persiste la dependencia tecnológica de EE. UU. y el complejo militar-industrial influye decisivamente en la agenda. España ilustra la tendencia con un rápido aumento presupuestario, un gran sector exportador y creciente presión geopolítica. El trabajo advierte riesgos económicos, democráticos y geoestratégicos, y propone mayor transparencia, diversificación industrial dual y diplomacia preventiva como alternativas.

ÍNDICE

Contenido

ABSTRACT	2
ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	4
OBJETIVOS	5
METODOLOGÍA	5
MARCO TEÓRICO.....	7
REVISIÓN BIBLIOGRAFICA	10
ANÁLISIS	12
CAUSAS DEL REARME	12
CUESTIÓN DE SEGURIDAD COLECTIVA	12
CUESTIÓN LEGISLATIVA VINCULANTE	15
INTERÉS ECONÓMICO Y VINCULACIÓN DE LOS LOBBIES	17
INDUSTRIA DE DEFENSA EN ESPAÑA.....	21
EVOLUCIÓN PRESUPUESTOS GENERALES DEL ESTADO.....	21
EMPRESAS ESPAÑOLAS: VOLUMEN DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN.....	22
CONCLUSIONES	24
ANEXOS	26
BIBLIOGRAFÍA	28

INTRODUCCIÓN

El actual orden liberal consolidado desde 1991 con la hegemonía incuestionable de los Estados Unidos está viéndose en entredicho en un nuevo escenario lleno de tensiones a nivel global. Se ha desencadenado una dinámica en la que las potencias mundiales reaccionan a las acciones de las demás. El aumento del gasto militar ha sido una de estas acciones.

La creciente inestabilidad geopolítica derivada de la invasión a Ucrania, el aumento de las tensiones en el Indo-Pacífico y la incertidumbre sobre el compromiso de los Estados Unidos para con la Unión Europea han propiciado un papel central para la autonomía estratégica en Europa.

En esta nueva etapa, que algunos teóricos se atreven a catalogar de “desglobalización” la Unión Europea padece tres vulnerabilidades: su dependencia comercial de China, su dependencia energética de Rusia y su dependencia en materia de defensa de Estados Unidos.

Si bien el primer mandato de Trump (2016-2020) y su *America first* ya dio avisos de ruptura en la alianza occidental, el segundo mandato ha puesto punto final a los criterios establecidos, sustituyendo la política del “amigo americano” por la del “padrino americano”.

Este cambio trascendente de política ha impactado en una Unión Europea acostumbrada al proteccionismo americano sin una política de defensa sólida y que ha descubierto de forma abrupta su vulnerabilidad y su dependencia excesiva a otras potencias.

Es por ello por lo que la Comisión Europea y la Alta Representante Ursula Von der Leyen anunciaron el pasado 19 de marzo el Plan ReArmar Europa / Preparación 2030 que permite un gasto de más de 800 000 millones de euros a través del Libro Blanco sobre la defensa europea (Comisión Europea, 2025). Esta estrategia persigue unas líneas de acción que permitirán una focalización de inversión tanto pública como privada generando un gran flujo de capital altamente favorable para ciertos sectores con el objetivo de que todos los países alcancen el mínimo del 2% solicitado por la OTAN, incluida España.

Esta nueva hegemonía mundial y evolución de los imperios en favor de nuevos actores como los BRICS, en específico Rusia o China, está generando un clima de tensiones que provocan una respuesta defensiva por parte de los países e interpretado por algunos

teóricos como un pretexto de militarización para forzar una relocalización y reindustrialización en Europa.

La tendencia belicista ha ido construyéndose desde hace años a través de los lobbies y el proactivo rol de la industria militar en las políticas europeas que se han visto gratamente impulsadas con el estallido de la guerra de Ucrania.

La UE y sus miembros está por tanto derivando a un modelo de “economía de guerra” donde debe “aprender el lenguaje del poder”, según varios líderes nacionales y de la propia Unión. La militarización de la UE sigue ganando terreno bajo la influencia de la industria armamentística, cuestionando de hecho la concepción de la Unión como proyecto de paz.

OBJETIVOS

Este trabajo busca dar explicación al porqué de este rearme europeo y el rol que juega España en esta situación, contraponiendo dos dialécticas clave para entender las diferentes aproximaciones al debate. Por un lado, encontramos que el objetivo general de este rearme es más bien la autoafirmación existencial de una Unión Europea a la que Estados Unidos posiblemente va a dejar de proteger en una situación geopolítica que se ha vuelto impredecible (Habermas, 2025) contra la idea de que esta movilización agresiva de occidente está siendo impulsada en parte por los intereses de los propios lobbies militares y potencias imperialistas en pos de su beneficio económico y para afianzar su posición dominante. Es por ello por lo que las preguntas centrales son:

¿Cómo se está justificando el rearne europeo y de qué modo los intereses económicos están marcando sus directrices? ¿Qué papel está jugando el estado Español en este nuevo paradigma?

METODOLOGÍA

Este trabajo se compone de un enfoque mixto basado en el análisis documental y la interpretación de datos estrictamente relacionados con el caso que son detallados en esta sección. Se incorporan elementos descriptivos generando una investigación de perspectiva ecléctica (Prior, 2008:11) entre la teoría realista, keynesiana y crítica.

El primer bloque del trabajo muestra las razones principales por las que España se está viendo demandada a realizar un aumento en la inversión en defensa en tres partes: Una cuestión de defensa, una cuestión de legislación y en vistas de proporcionar un “beneficio económico”. Se analizará desde la perspectiva realista defendida por el internacionalista Mearsheimer además de la teoría crítica inicialmente inspirada en el marxismo que más tarde continuaría desarrollando el académico Robert Cox en base a conceptos como la hegemonía o los procesos de creación de nuevos órdenes mundiales, además de la teoría económica del “keynesianismo militar”.

La segunda parte pretende realizar un análisis de la industria militar española y como esta ha ido evolucionando a lo largo de los años, con la intención de mostrar ejemplos reales del impacto de estas medidas y como el desarrollo de las políticas mundiales se ven reflejadas en el territorio. Dentro de estos datos se encuentran los presupuestos generales del estado en inversión de defensa para analizar en el tiempo su evolución (específicamente del periodo que data de los años 80 con la integración de España en la OTAN al 2023 siendo estos los últimos datos de presupuestos accesibles). El criterio utilizado para medir el gasto en defensa será el regido por el SIPRI.¹

Es importante destacar que el análisis del gasto en defensa se enfrenta, entre otros problemas, a su propia conceptualización y medición.² En este sentido, Brzoska (1995) llevó a cabo una recopilación de factores que afectan a la definición de los gastos de defensa: particularmente a la consistencia intertemporal de los datos unida a los distintos deflactores utilizados y a las comparaciones internacionales. Estos aspectos no se tienen en consideración a la hora de dar una cifra del gasto en defensa o de su peso en el PIB.

¹ La metodología del SIPRI explica su definición de gasto militar, que no se diferencia en lo esencial de las anteriores, e incluye los costes del personal, que incluyen la contribución a las fuerzas de paz de Naciones Unidas, el presupuesto del ministerio de defensa, fuerzas paramilitares (cuando son entrenadas y equipadas para realizar misiones militares) y actividades militares en el espacio, las cuales comprenden todos los gastos de personal, operaciones militares, compras de armamento y equipamiento militar, I+D, infraestructuras y transferencias para gastos militares a otros países.

² En este sentido, Fonfría (2013) observó las dificultades añadidas que suponen los continuos cambios de definición de los factores que se incluyen y excluyen, tanto desde una perspectiva internacional, con las diversas definiciones existentes aportadas por distintas instituciones, como dentro del propio presupuesto español y su evolución hacia el gasto efectivamente realizado. (Fonfría Mesa, A., & Calvo González-Regueral, C. 2023).

Se utiliza la medida del SIPRI por ser la más completa y hacer uso de diversas fuentes entre ellas los presupuestos generales del estado. De igual modo, el análisis de este apartado busca mostrar una tendencia.

Se analiza también la situación actual del estado español dentro de la OTAN y la UE en cuestión de gasto en defensa a través de los datos establecidos por la propia OTAN en cuatro categorías: costes operativos, adquisición y construcción, investigación y desarrollo y otros gastos (OTAN, 2023)³ y a nivel nacional el nivel de exportaciones e importaciones que generan las múltiples empresas en el territorio. Para ello se emplean recursos como el Banco de España, el Eurostat, FMI, además de la ayuda del instituto de investigación catalán Delàs. Evaluaré de esta forma el impacto económico y el beneficio de ciertas instituciones favorecidas por este comercio y de la implantación de la nueva política del pacto fiscal europeo (Libro Blanco del Rearme, 2025).

Los documentos clave empleados desde una perspectiva geoestratégica son documentos oficiales de la UE como el “Libro Blanco del Rearme Europeo” (Comisión Europea, 2025), “Brújula estratégica”, informes del Consejo Europeo de Seguridad, así como de otras fuentes de información como informes y doctrinas estratégicas de la OTAN, publicaciones del Ministerio de Defensa de España o artículos académicos y análisis de “think tanks” especializados en la materia (CIDOB, Real Instituto Elcano, Delàs).

Por último, como parte del enfoque cualitativo de este trabajo, se ha realizado una entrevista semiestructurada con Pere Ortega, investigador del Centre Delàs d’Estudis per la Pau, especializado en gasto militar y economía de defensa.

MARCO TEÓRICO

Se usa un marco teórico híbrido que combina la perspectiva del realismo ofensivo de John Mearsheimer con la teoría crítica de Robert Cox. El objetivo es analizar el auge del gasto en defensa y la construcción de una autonomía estratégica

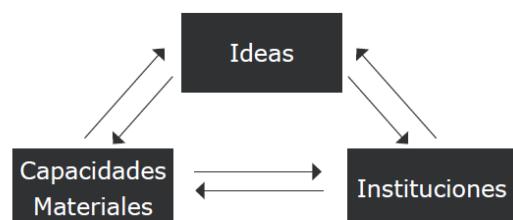


Figura 1. Estructura internacional según Cox.

³ NATO. (2023). *Defence Expenditures of NATO Countries (2014–2023)*. NATO Public Diplomacy Division. https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_221953.htm

en la Unión Europea y el rol de España desde una doble dimensión: estructural y crítica. Desde el realismo, se entiende el contexto internacional como anárquico, es decir, no existe un superestado ante el que el resto de los países deban responder. Se genera una búsqueda por parte de los Estados para maximizar su poder relativo, en busca de garantizar su supervivencia, lo que conlleva una competencia permanente por la hegemonía regional y global (Mearsheimer, 2001). Esta lógica permite entender por qué la UE, en un contexto de rivalidad multipolar y amenazas percibidas —como el ascenso de China, el ataque de Rusia a Ucrania o la incertidumbre respecto al compromiso estadounidense con la seguridad europea—, impulsa el refuerzo de sus capacidades militares y su autonomía estratégica. Sin embargo, esta visión estructural no es suficiente para captar las dimensiones ideológicas y materiales que sostienen y legitiman dicho proceso. Desde la teoría crítica de Robert Cox, que continúa la línea crítica de Gramsci, toda estructura internacional se articula históricamente mediante una relación dinámica entre ideas, instituciones y capacidades materiales (Figura 1)⁴, que conforman un orden hegemónico al servicio de determinados intereses sociales y políticos (Cox, 1981).

Así, conceptos como “autonomía estratégica” o “rearne defensivo” no deben asumirse como neutros ni inevitables, sino como construcciones ideológicas que reflejan y refuerzan el poder de ciertas élites, tanto dentro de los Estados como en el seno de las instituciones europeas. A diferencia de la teoría tradicional, que busca explicar el mundo tal como es, la teoría crítica interroga cómo ha llegado a ser así, para quién funciona y qué alternativas existen (Cox, 1981). La combinación de ambas perspectivas permite abordar el rearne europeo no solo como respuesta funcional a un entorno internacional hostil, sino también como una decisión política e ideológica que reproduce estructuras de poder económico y militar, impulsada por actores con intereses específicos —como el complejo militar-industrial— y legitimada por discursos de seguridad que clausuran el debate democrático.

Es importante comprender a que nos referimos con autonomía estratégica. En el caso español, la autonomía estratégica ha dependido en las últimas décadas de la UE, que define este concepto como “la capacidad de actuar y cooperar con socios internacionales y regionales siempre que sea posible, y al mismo tiempo operar de forma autónoma

⁴ Cox, R. W. (1981). Fuerzas sociales, Estados y órdenes mundiales: Más allá de la teoría de Relaciones Internacionales. *Revista de Estudios Internacionales*, 10(2), 126–155.

cuando y donde sea necesario” (Consejo de la UE, 2016). Desde una perspectiva más económica e industrial, Sabatino (2022) expone que la autonomía estratégica puede entenderse como la capacidad de diseñar, desarrollar, apoyar, modificar y exportar las capacidades necesarias para apuntalar la libertad de acción de la UE.

Por otro lado, en el marco español, debe tenerse en consideración su pertenencia a la OTAN y la Unión Europea, dos organismos que han definido en gran medida la política de defensa española desde la adhesión a la Alianza Atlántica en 1982 y la profundización de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD)⁵ de la UE. Por ello, durante el trabajo se comprende a España como un agente común a la política de defensa de estas dos entidades supranacionales, y no como un agente político independiente. Se comprende esta búsqueda de poder entonces desde el realismo de Mearsheimer. El carácter de los estados y como se comporten entre ellos se basará en función de las oportunidades y amenazas proporcionadas por el sistema internacional. Biscop (2022) señala que la “Brújula Estratégica” de la UE, adoptada en marzo de 2022, es una expresión directa de esta lógica realista: busca consolidar capacidades propias de defensa en un entorno donde el multilateralismo ya no garantiza la seguridad. De forma similar, Howorth (2019) ya advertía que la defensa europea avanza bajo una lógica de “rear me por necesidad” ante la pérdida de relevancia de EE.UU. en la política de seguridad europea.

Por último, analizado desde una visión crítica, el militarismo keynesiano se refiere a la teoría que se llevó a cabo tras la segunda guerra mundial, donde se temía una segunda Gran Depresión. Se tomaron entonces las ideas de Keynes por las que consideraba que una mayor intervención del Estado en la producción y circulación de mercancías mantendría el mercado en funcionamiento. En períodos de crisis era mejor que el Estado gastara mucho ya que así el déficit no supondría un problema pues el motor del capitalismo iba a seguir en marcha.⁶ En la segunda guerra los gastos militares fueron la prueba exitosa de la política keynesiana (Cypher 2016) se ve como un pretexto de las potencias imperialistas para poder mantenerse en el poder. A través de este flujo de capital

⁵ Aramburu, L. M. C. (2011). Retos y futuro de la PSCD. Pre-bie3, (6).

⁶ Una perspectiva relacionada se desarrolló a partir de la teoría marxista, siendo la contribución más duradera la de Rosa Luxemburg, quien introdujo una teoría del subconsumo según la cual el gasto militar ofrece una vía para invertir el excedente sin aumentar las capacidades de producción, especialmente en los sistemas de posguerra (Baran y Sweezy, 1966).

focalizado en la propia industria y en políticas proteccionistas que generan beneficio para ciertos sujetos como pueden ser los lobbies militaristas.

Cuando responsables políticos o altos funcionarios de la UE o de los Estados miembros son reclutados por grandes empresas para llevar a cabo tareas de lobby, o cuando realizan un doble juego en ambos mundos, se produce un claro riesgo de conflictos de intereses (Javier Calvo, 2025). Numerosos estudios críticos han señalado la creciente influencia de los lobbies del complejo militar-industrial en las instituciones europeas. Think tanks como el European Network Against Arms Trade o el Transnational Institute han documentado cómo grandes empresas de defensa (Airbus, Leonardo, Rheinmetall o Thales) ejercen presión sobre la Comisión Europea y el Parlamento Europeo para orientar las políticas de seguridad hacia una mayor inversión militar. Este fenómeno cuestiona la neutralidad de las decisiones políticas europeas en este ámbito y sugiere que el rearme puede estar motivado no solo por necesidades estratégicas, sino también por intereses económicos privados.

Esta metodología permite entender los datos económicos y las decisiones políticas a través de los intereses estructurales e ideológicos que los sustentan.

REVISIÓN BIBLIOGRAFICA

La posición de España dentro de la arquitectura de seguridad revela tensiones entre las exigencias estratégicas externas y las limitaciones estructurales internas. El gobierno central debe responder a crecientes presiones para aumentar su gasto militar, en un contexto de restricciones fiscales y con una tradición estratégica débilmente consolidada (Arteaga, 2022). En este marco, el debate sobre los efectos económicos del gasto en defensa resulta clave. Mientras estudios clásicos como los de Benoit (1973) sostenían que la inversión militar podía ser un motor de crecimiento para países en desarrollo, investigaciones más recientes como las de Dunne y Tian (2015) alertan del riesgo de desplazamiento de recursos desde sectores sociales hacia el aparato militar, comprometiendo el crecimiento a largo plazo. En el caso español, trabajos como los de Molinas y Martínez (2022) evidencian una doble dimensión: aunque la inversión en defensa puede dinamizar ciertos sectores industriales y generar empleo, su impacto estructural en productividad es limitado si se compara con inversiones en educación o sanidad.

Este contexto económico y político se inscribe dentro de una transformación más amplia: el surgimiento del concepto de autonomía estratégica europea en respuesta a la pérdida de certezas geopolíticas en el vínculo transatlántico. Documentos como la Estrategia Global de la UE (2016) o la Brújula Estratégica (2022) han puesto en el centro del discurso la necesidad de reforzar las capacidades militares propias de la Unión (Fiott, 2020), lo que ha intensificado el debate sobre la soberanía, la dependencia y el papel de Europa en el nuevo orden multipolar. España, tradicionalmente rezagada en términos de inversión militar, ha comenzado un proceso de adaptación marcado por una rápida expansión presupuestaria⁷, aunque con importantes déficits en interoperabilidad y tecnología (Torreblanca, 2023).

Desde una perspectiva más crítica, la literatura ha puesto en cuestión no solo la funcionalidad de este rearme, sino también sus implicaciones ideológicas y geopolíticas. Así, la actual expansión militar europea —legitimada bajo el discurso de la autonomía y la seguridad— debe analizarse como parte de un reordenamiento de las jerarquías globales.

En el caso español, este alineamiento ha reavivado el debate sobre la soberanía estratégica, especialmente ante la presión ejercida por Washington en la última década. Grasa (2024) advierte también de si este alineamiento fortalece realmente la autonomía europea o si, por el contrario, la diluye bajo una dependencia militar funcional frente a EE. UU. Como advierte Morillas (2022), sin una hoja de ruta coherente y sostenible, el riesgo es invertir en una estructura militar fragmentada, poco eficaz y subordinada a intereses externos.

La teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer (2001) permite comprender por qué los estados buscan maximizar su poder ante un entorno anárquico e impredecible, siendo la seguridad nacional el objetivo prioritario en tiempos de incertidumbre. Sin embargo, este marco, centrado en la competencia entre potencias, deja sin explorar las dimensiones normativas y simbólicas que legitiman dichas estrategias. Desde la teoría crítica de la seguridad, planteada por autores como Buzan et al. (1998), se argumenta que la seguridad y el miedo funcionan como herramientas de control social, y que incluso mecanismos

⁷ Pedro Sánchez anuncia que España destinará ya este año el 2% del PIB a Seguridad y Defensa <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/paginas/2025/220425-sanchez-plan-seguridad-defensa.aspx>

aparentemente progresistas —como la Seguridad Humana⁸ promovida por organismos multilaterales— pueden actuar como dispositivos de gobernanza global que perpetúan la dominación sobre el Sur Global. Así, la noción de seguridad no es neutral, sino profundamente política y hegemónica⁹.

La teoría de la securitización explica cómo se construyen amenazas para justificar el rearme, presentándolo como urgente e inevitable. Frente a esta lógica de paz negativa (Waltz, 1979; Tickner, 1992), la seguridad pacifista defiende una paz positiva basada en justicia y cooperación (Galtung, 1969; Kriesberg, 1998), cuestionando que más gasto militar implique más seguridad.

En esta línea, Bohigas (2023) denuncia cómo el complejo militar-industrial europeo se encuentra en una fase de expansión alimentada por el negocio de la guerra. Según datos del SIPRI, 14 de los 20 principales exportadores de armas del mundo pertenecen a la OTAN, representando juntos el 78 % del comercio global de armas. España ocupa un lugar destacado como octavo exportador mundial de armamento.

ANÁLISIS

CAUSAS DEL REARME

CUESTIÓN DE SEGURIDAD COLECTIVA

Durante la Guerra Fría el eslogan de “seguridad nacional” fue usado por los líderes políticos estadounidenses para generar apoyo a sus políticas. Se utilizaba como justificación para reforzar la estructura económica, militar y política del “mundo libre”, así como para justificar alianzas, ayuda exterior y extensos compromisos militares. (Nye & Keohane, 1997)

⁸ Kaldor (2018) también critica el giro hacia una lógica de seguridad centrada en el Estado y aboga por una “seguridad humana europea”, basada en la prevención de conflictos, el desarrollo sostenible y los derechos humanos. *Kaldor, M. (2018). Global Security Cultures*. Polity Press

⁹ Por hegemonía, se refiere a “un tipo particular de dominación en la que el Estado dominante crea un orden basado ideológicamente en un amplio grado de consentimiento, que funciona de acuerdo con principios generales que, en realidad, garantizan la supremacía continua del o los Estados líderes y de las clases sociales dominantes, pero que al mismo tiempo ofrecen cierta medida o expectativa de satisfacción a los menos poderosos” (Cox, 1987, p. 7)

Los presidentes invocaban la seguridad nacional para controlar ciertos intereses económicos sectoriales en el Congreso, en particular aquellos que favorecían políticas comerciales protecciónistas. El simbolismo de la seguridad nacional fue en gran medida un producto de la Guerra Fría y de la amenaza grave que entonces sentían los estadounidenses. Su fuerza persuasiva se vio incrementada por el análisis realista, que insistía en que la seguridad nacional es el objetivo primordial del Estado, y que en la política internacional las amenazas a la seguridad son permanentes (Mearsheimer). Al mismo tiempo, frecuentemente se manipulaba el simbolismo (uso de símbolos, ideas para perpetuar un orden, analizado desde el prisma crítico) de la seguridad nacional para sus propios intereses, como en el caso de las cuotas de importación del petróleo, promovidos particularmente por productores de petróleo domésticos y sus aliados políticos. Esta misma situación puede entonces verse reflejada en el contexto actual, en la que Estados Unidos y la Comisión Europea ponen de manifiesto la necesidad de defender el mundo occidental a través de la militarización, para al mismo tiempo generar un beneficio propio, impulsados por las lobbies militaristas que podrían sustituir el rol de los productores de petróleo de los 70.

Desde una perspectiva más realista, los estados europeos sienten que deben asumir un gasto en defensa: La proximidad de Europa al norte de África y Oriente Medio la convierte en un receptor de las consecuencias derivadas de las guerras, los flujos migratorios y los efectos del cambio climático que han afectado a estas regiones. Al norte, el Ártico se está convirtiendo en un nuevo escenario de competencia geopolítica. Al otro lado del Atlántico, Estados Unidos —tradicionalmente un aliado sólido— ha dejado claro que considera que su implicación en Europa es excesiva y que necesita reequilibrar su estrategia, reduciendo así su papel histórico como principal garante de seguridad. En segundo lugar, otro tipo de amenazas en las que se incluyen el terrorismo y el extremismo violento, los ataques híbridos, las acciones de grupos del crimen organizado internacional y las redes de cibercriminalidad. Esto unido a lo que Europa percibe como amenazas estratégicas (Rusia y China) hacen necesaria la demanda de una “solución estratégica” (Libro Blanco 2025, Brújula Estratégica 2022).

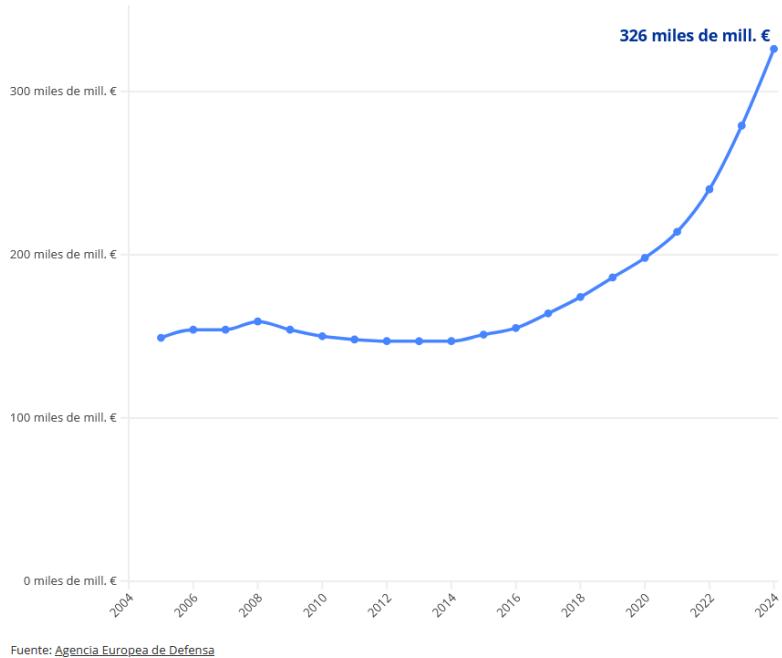


Gráfico 2. Aumento del gasto en defensa de los estados miembros. Extraído del consejo europeo.

Hablando en cifras, en el gráfico 2¹⁰ extraído del Consejo Europeo puede apreciarse un aumento del 30% en gasto en defensa de los Estados miembro entre 2021 y 2024. Se espera que el gasto vuelva a aumentar en más de 100 000 millones de euros en términos reales de aquí a 2027. Si solo tenemos en cuenta los 23 Estados miembros de la UE que también son miembros de la OTAN, el gasto en defensa fue del 1,99 % de sus PIB combinados en 2024 y se espera que sea del 2,04 % en 2025. Y hablando de inversión, en 2023, las inversiones en defensa crecieron a un ritmo excepcional. En comparación con el año anterior, aumentaron un 17 % hasta alcanzar el máximo histórico de 72 000 millones de euros, lo que constituye el 26 % del gasto combinado en defensa de los Estados miembros. Por lo tanto, los Estados miembros están muy por encima del valor de referencia colectivo acordado del 20 %. Los datos indican que, en 2024, las inversiones en defensa llegaron a los 102 000 millones de euros, lo que representa más del 30 % del gasto total en defensa. 102 000 millones € se invirtieron en defensa en 2024.

Estos datos son abrumadores para muchos expertos, Javier Calvo, investigador del centro Delàs por la paz defiende la necesidad de una autonomía europea pero no ve que la actual propuesta de la UE represente una independencia militar real respecto a los Estados

¹⁰ Estos datos pueden verse en el Consejo Europeo 2024-2025 en <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/defence-numbers/#0>

Unidos “más allá de lo que aparentemente puede demostrar un presupuesto comunitario cada vez mayor y el de todos sus miembros.” Javier Calvo 2025.

CUESTIÓN LEGISLATIVA VINCULANTE

El movimiento de tropas rusas en Ucrania en febrero de 2022 —resultado de las continuas violaciones de las garantías estadounidenses sobre la no expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y de la guerra civil en curso entre Kiev y Donbás— marcó una nueva fase explícita en la alineación militar mundial para Estados Unidos. En una serie de maniobras relámpago, Estados Unidos subordinó abiertamente a todos los países del Norte Global y, al hacerlo, subordinó también los aparatos militares de esos Estados. Se consolidó como el hegemon militar abierto de lo que eufemísticamente se denomina OTAN+ (Tricontinental: Institute for Social Research, 2024, p. 10).

Sin embargo, sigue representando la gran plataforma de concertación entre las dos orillas del Atlántico. En la cumbre de la OTAN celebrada en Madrid en 2022 se insistió en nuevo concepto que sea capaz de adaptarse al nuevo panorama geoestratégico y que sea capaz, asimismo, de no caducar al mínimo cambio en el mismo.¹¹

Desde la UE se está demandando una actuación en varias dimensiones, en estrecha coordinación con la OTAN.¹² Para lograr esto es necesario que exista una sinergia entre ambas organizaciones. A esta misma conclusión llegan otros autores que ponen de manifiesto la necesidad de complementariedad y no sustitución entre las capacidades de la Unión Europea y de la OTAN (Helwig, 2021). Los aliados europeos deberían ponerse de acuerdo sobre su papel dentro de la Alianza si quieren llegar a negociar un traspaso ordenado de cargas y responsabilidades (Arteaga 2024).

¹¹ Fernández-Palacios, M. (2022). *El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid de 2022*. Cuadernos de Estrategia, (211), 15–24. Ministerio de Defensa de España.
https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/e/l/el_futuro_de_la_otan_tras_la_cumbre_de_madrid_2022_ce211.pdf

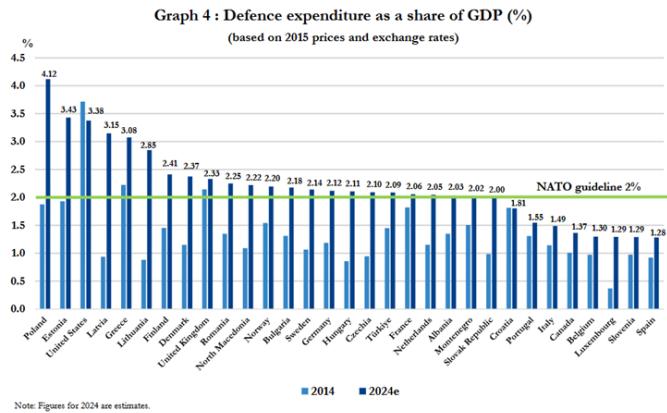
¹² UE-OTAN: el 9.º informe de situación destaca la importancia de una cooperación cada vez más estrecha en un momento crucial para la seguridad euroatlántica-
<https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2024/06/13/eu-nato-9th-progress-report-stresses-the-importance-of-ever-closer-cooperation-at-a-key-juncture-for-euro-atlantic-security/>

España es de los países que menos aportan, con un 1,3%. Debido a su pertenencia en la organización, en la cual entró en 1982 de la mano de Felipe González, se encuentra jurídicamente comprometida a través del artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte (1949), que establece el principio de defensa colectiva ante una agresión armada,

y del artículo 42.7 del Tratado de la Unión Europea (2012), que consagra la cláusula de defensa mutua entre Estados miembros. Además, la adhesión de España a la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) desde 2017 refuerza su implicación en el desarrollo de capacidades militares comunes en el marco europeo. Estos compromisos han ido acompañados de una evolución ascendente del gasto en defensa, en línea con el objetivo del 2 % del PIB establecido por la OTAN, y recientemente anunciado por el presidente del gobierno. En este contexto, España está viéndose obligada a aumentar su gasto como deber de participar dentro del entramado euroatlántico, reforzando así su papel como socio fiable tanto en la Unión Europea como en la OTAN (Fonfría, 2023; European Defence Agency, 2023).

Y, sin embargo, si analizamos esto desde una perspectiva crítica, la influencia de EE. UU. y de la OTAN no ha facilitado la construcción de la paz en Europa, sino que, por el contrario, la militarización ilimitada del bloque occidental promovida por la OTAN aumenta la percepción de amenaza por parte de sus hipotéticos rivales políticos. Mientras que desarrollar un presupuesto militar comunitario multiplica los beneficios de empresas de armas de ambos lados del Atlántico (Javier Calvo 2024).

Además, cabe destacar España, por su tamaño y capacidades, tiene un peso mucho mayor en la defensa europea que países pequeños, incluso sin alcanzar el 2 % del PIB. Su aportación en recursos y presencia estratégica, como la base de Rota o el liderazgo de misiones internacionales, hace que la presión sobre ella sea también mayor. (Arnal, 2025)



Gráfica 3. Gasto en defensa en los países OTAN. Extraído de la base de datos de la OTAN.

INTERÉS ECONÓMICO Y VINCULACIÓN DE LOS LOBBIES

La nueva administración Trump ha dado un giro altamente protecciónista con la guerra de aranceles, lo que genera un golpe para la economía europea, que sigue recuperándose de la crisis postpandemia y continúa agravándose con los efectos de la guerra en Ucrania. Se observa cada vez más una reorganización de los flujos económicos y una mayor regionalización (Baldwin et al., 2024). Con el objetivo de alcanzar un mínimo del 2% del PIB en gasto militar antes del 2029 (OTAN, 2022) la Comisión Europea puso en marcha diversas iniciativas de ayuda para el rearme. El Libro Blanco del Rearme Europeo marca las directrices económicas. Se basa en tres pilares:

- Desplegar el uso de fondos públicos en defensa a nivel nacional¹³
- Un nuevo instrumento para la Acción de Seguridad para Europa –SAFE22¹⁴
- Apoyarse en el Grupo BEI y movilizar capital privado acelerando la Unión de Ahorros e Inversiones.¹⁵

De esta forma, las empresas de armas europeas ya conforman el segundo sector económico que más crece solo por detrás del de la inteligencia artificial (Moreno, 2024).

Como puede observarse, a través de nuevas facilidades fiscales y proyectos de préstamos, se está tratando de reforzar sectores estratégicos de la economía mediante inversión pública, siendo la defensa uno de ellos. Desde una perspectiva keynesiana básica, el gasto militar se considera simplemente como un componente del gasto público, con efectos sobre la demanda efectiva y el multiplicador. De este modo, el gasto militar puede ser

¹³ La Comisión ha invitado a los Estados miembros a activar la cláusula de escape nacional del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, lo que les proporcionará un margen presupuestario adicional para aumentar su gasto en defensa, dentro de las reglas fiscales de la UE.

¹⁴ La Comisión recaudará hasta 150 mil millones de euros en los mercados de capitales para ayudar a los Estados miembros de la UE a aumentar rápida y sustancialmente las inversiones en capacidades de defensa de Europa. Estos fondos se desembolsarán a los Estados miembros interesados a demanda de estos y sobre la base de planes nacionales. Los desembolsos tomarán la forma de préstamos a largo plazo, competitivamente estructurados y atractivos, que serán reembolsados por los Estados miembros beneficiarios y serán respaldados por la UE.

¹⁵ La inversión pública por sí sola no será suficiente para cubrir las necesidades de inversión de la industria de defensa, por lo que la Estrategia de la Unión de Ahorros e Inversiones, (adoptada por la Comisión también el 19 de marzo), facilitará la movilización de ahorros privados en mercados de capitales más eficientes.

beneficioso para la economía, ayudando a salir de una recesión y a planificar expansiones en la demanda efectiva (Dunne Volume 20,117_129).

La idea de que se generarán nuevos empleos o de que el incremento del gasto en defensa servirá de impulso al progreso tecnológico e industrial del país, contribuirá a “modernizar y dinamizar el tejido empresarial” son algunas de las ideas que se defienden para que la población vea con mejores ojos este aumento.¹⁶ Sin embargo, estudios como los Kenneth Boulding, Seymour Melman, Wasily Leontief, Robert Pollin y Heidi W. Garret-Peltier, entre otras muchas que recogen estudios de Pere Ortega, difieren de esta idea. El armamento, al no comercializarse en los mercados convencionales ni estar destinado al consumo individual, pierde su valor de cambio y, con ello, su valor social, a diferencia de la mayoría de los bienes de uso civil. “Poner a la gente a hacer agujeros y después taparlos genera trabajo, pero no productividad” (Ortega en la entrevista.)

Según esta perspectiva, si los recursos financieros, materiales, tecnológicos y humanos que absorbe la industria armamentística se redirigieran hacia sectores civiles, no solo se lograría un mayor desarrollo económico, sino también una mejora significativa del bienestar colectivo. Los estudios que analizan esta disfunción sostienen que la inversión en sectores civiles tiene un efecto multiplicador superior en términos de generación de empleo y competitividad.¹⁷

En uno de sus estudios, Pere Ortega analiza los casos de Alemania y Japón tras la Segunda Guerra Mundial. Ambos países, privados de su capacidad para mantener industrias armamentísticas, se vieron forzados a redirigir su inversión en investigación, desarrollo e innovación hacia sectores civiles. En apenas unos se dieron los “milagros económicos”. Este ejemplo refuta la idea de que el gasto militar actúa como dinamizador del progreso tecnológico.

Entonces, ¿por qué tanta urgencia en el rearme? una de las verdaderas razones por las que se está impulsando a parte de las dos mencionadas anteriormente en este análisis, podría tratarse del interés de las empresas privadas de armamento y los bancos inversores. Vrancken (2021) señala que la Comisión Europea ha utilizado el FED como una

¹⁶ En 2023, la industria europea de defensa generó un volumen de negocios de 158 800 millones de euros, lo que supone un aumento del 16,9 % con respecto al año anterior. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/defence-numbers/#0>

¹⁷ En esta línea, un informe elaborado por Heidi Garrett-Peltier en 2017 demuestra que, en Estados Unidos, por cada mil millones de dólares invertidos, se crean 17.000 empleos en energías renovables, 20.000 en sanidad y 29.000 en educación, frente a solo 11.600 empleos vinculados al gasto militar.

herramienta de política industrial, y que su diseño beneficia desproporcionadamente a las grandes empresas militares, reforzando así el complejo militar-industrial europeo.¹⁸

Según Transparencia Internacional: “Los estrechos vínculos entre la industria de defensa y los Gobiernos en Europa están amenazando la integridad y rendición de cuentas de las decisiones de seguridad nacional.” Señala, por ejemplo, al Grupo Kangaroo, un lobby instalado en Bruselas que se dedica a cuestiones de defensa y seguridad, y que cuenta con 15 exeuroparlamentarios entre sus miembros (de los cuales tres están en su consejo de administración), así como con representantes de empresas armamentísticas como Safran, Airbus, MBDA y Boeing. El equipo de Defensa y Seguridad de la Asociación Europea de Industrias Aeroespaciales de Seguridad y Defensa—el principal lobby de la industria armamentística europea— está compuesto mayoritariamente por personas con una larga trayectoria en la Comisión Europea y en otras instituciones de la UE.

Por otra parte, hay que incluir en el proceso militarizador de la política europea el proactivo rol de la industria militar. De hecho, en 2002, en el marco de la Convención para el Futuro de Europa que sentó los pilares para la creación de la Agencia Europea de Defensa se compuso por un Grupo de Trabajo de Defensa formado únicamente por perfiles armamentistas y lobbies. Un año después, en 2003, se formó otro grupo, esta vez denominado Grupo de Personalidades de Investigación y Seguridad, con 25 miembros, 8 de los cuales pertenecían a la industria militar y de seguridad (Ruiz et al, 2020). TNI & ENAAT (2020) publicaron un informe detallado sobre la influencia de los lobbies de defensa en Bruselas, mostrando cómo empresas como Airbus, Thales o Leonardo participan activamente en grupos de expertos que asesoran a la Comisión Europea sobre políticas de defensa.¹⁹ En 2015, la Comisión Europea creó el Grupo de Alto Nivel de Personalidades en Investigación de Defensa con 16 miembros, 9 de los cuales representaban a la industria militar (Indra, Leonardo, TNO, Saab, BAE Systems, ASD, MBDA, Airbus y Fraunhofer).

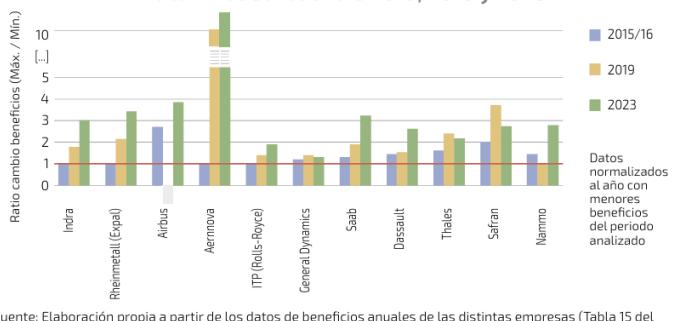
¹⁸ Vrancken, J. (2021). *Militarising the European Union: The European Defence Fund and the defence industry*. Transnational Institute.

¹⁹ Transnational Institute & ENAAT. (2020). *Lobbying for Arms: The influence of the defence industry on EU policy-making*. Retrieved from <https://www.tni.org>

Las estrategias europeas desde 2016 han impulsado el fortalecimiento militar y el desarrollo de la industria armamentística (EU Institute for Security Studies, 2016; Servicio Europeo de Acción Exterior, 2017), culminando con la creación de una dirección general específica en 2019. Esta orientación responde, en parte, al fuerte lobby de grandes empresas del sector, que en 2020 invirtieron más de 5 millones de euros en 49 lobistas y 327 reuniones con instituciones europeas (Ruiz et al., 2021).

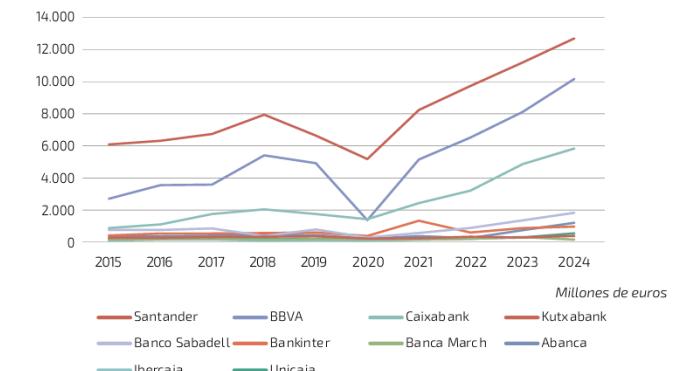
Como último punto se exhiben unas tablas de datos realizadas por el reciente estudio del Centro Delàs que analiza el negocio de los bancos en el belicismo global.

Gráfico 2. Evolución de beneficios de empresas del complejo militar-industrial entre 2015, 2019 y 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de beneficios anuales de las distintas empresas (Tabla 15 del Anexo). Nota: Para cada empresa, se usa el año con menores beneficios de la serie 2015 a 2023 y se normalizan (dividen) los beneficios del resto de años sobre esa cifra, de forma que si los beneficios ni crecen ni disminuyen, la ratio se mantiene en 1. Si los beneficios se duplican la ratio se eleva a 2, si se triplican a 3, y así sucesivamente. Como vemos, la mejora de los beneficios se sitúa entre el doble y el cuádruple de beneficios a los 8 años, y en la mayoría de empresas hay una progresión ascendente de aumento de beneficios que muestra una tentencia de crecimiento del sector y las empresas que lo componen. Los datos de Airbus para 2019 son negativos debido a un caso de corrupción (ver nota al pie 1). Por otro lado, los datos de Aernnova llegan a multiplicarse por 10 y 12 pero en el gráfico el eje vertical está cortado para facilitar la visualización del resto de datos.

Gráfico 3: Beneficios de entidades financieras seleccionadas (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia.
Nota: en 2020 hay una caída general de beneficios producida por la pandemia de la Covid-19.

Gráfica 4. Carbonell, M., & Calvo, J. (2024). Informe 71: El negocio de los bancos en el belicismo global. Ranking de la banca armada 2025. Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

Gráfica 5. Carbonell, M., & Calvo, J. (2024). Informe 71: El negocio de los bancos en el belicismo global. Ranking de la banca armada 2025. Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

Las empresas de armas necesitan cubrir los gastos iniciales durante la producción con el apoyo financiero que ofrece la banca. Es aquí donde las entidades financieras participan y se benefician del negocio de las armas, en el que son imprescindibles, cuenta Ortega. Hablando de bancos españoles, la gran mayoría de los bancos que están financiando las empresas militares analizadas experimentaron un crecimiento de sus beneficios desde 2015 hasta 2024. Mientras que todos los bancos experimentaron una caída en los beneficios en 2020 atribuida al Covid-19, se recuperaron después de esta caída. El mayor aumento lo experimentaron Banco Santander, BBVA y Caixabank, y acumularon también beneficios crecientes Banco Sabadell y Abanca.

Varias de las principales empresas del complejo militar-industrial español, como Santa Bárbara (filial de General Dynamics), Airbus, Indra, Navantia, Aernnova y Escribano Mechanical Engineering, mantienen estrechos vínculos con el Estado, ya sea a través de contratos directos, participación accionarial pública o acceso prioritario a financiación. Algunas, como Indra o Navantia, cuentan con una fuerte presencia pública vía SEPI, mientras que otras, como Airbus o Aernnova, operan dentro de una lógica transnacional.

La financiación identificada para estas empresas alcanza varios miles de millones de dólares, destacando el papel clave del sector financiero español e internacional en su sostenimiento. Para una descripción detallada de estas empresas, su financiación y relaciones con el Estado, véase Anexo I.

Este primer bloque analiza las principales causas del rearme. Cabe preguntarse si las medidas a seguir alcanzarán esa “seguridad” que tanto se persigue o si por el contrario serán las catalizadoras de más violencia.²⁰

INDUSTRIA DE DEFENSA EN ESPAÑA

EVOLUCIÓN PRESUPUESTOS GENERALES DEL ESTADO.

Como país perteneciente a la UE, el estado español se ve envuelto en esta vorágine belicista. El presupuesto en defensa ha ido variando a lo largo de los años. Durante el primer mandato de Felipe González y la entrada a la OTAN de España, se llegó a alcanzar más del 2% en defensa. Sin embargo, ese número no hizo más que decrecer en los siguientes años, primero con el gobierno de Aznar y finalmente con el mandato de Rajoy, que, debido a la crisis económica, redujo los presupuestos hasta bajos históricos con un 0,8%.

En el período de cuatro años (2020-2023) de la legislatura de Gobierno de coalición entre el PSOE y Unidas Podemos, se llevaron a cabo unas inversiones de 24.139,7 millones de euros en Programas Especiales de Modernización (antes ‘de Armamentos’). En 2023 el presupuesto del Ministerio de Defensa aumentó un 23,4% con respecto a 2022 (Ortega, 2024). En 2024, a pesar de que, por estar prorrogado, el presupuesto era el mismo que en

²⁰ La deriva belicista de la Unión Europea no solo implica una reconfiguración económica y estratégica, sino también un debilitamiento del proyecto democrático europeo, al reducir el margen para el disenso político y privilegiar discursos de seguridad sobre los derechos sociales. (Sousa Santos, B. 2023)

2023 (14.453,8 M€), para poder acercarse al prometido 2% se aplicaron en el transcurso del ejercicio transferencias de crédito a Defensa con diferentes, por valor de 2.938,86 M€. Para ver donde se han invertido estas cantidades véase Anexo II.



Gráfico 6. *Elaboración propia a partir de datos del SIPRI. Gasto militar en millones de dólares estadounidenses constantes (2023), 1980-2024.*

Cabe preguntarse como hará España, con un alto nivel de deuda pública, para alcanzar los mínimos establecidos. “La UE ha dicho que el gasto militar no contará como deuda, esto es “creatividad financiera”. Tampoco computará para el déficit público, pero el déficit es real, y será” argumenta Ortega.

EMPRESAS ESPAÑOLAS: VOLUMEN DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN

La Unión Europea y los gobiernos europeos han adoptado para su industria militar un modelo de negocio basado en la exportación. Este es el resultado de años de intenso lobby por parte del sector industrial militar, que comenzó en 2010 y se aceleró desde la guerra rusa en Ucrania (Akkerman & Meulewaeter, 2023).

El estado español es actualmente el octavo país del mundo que más armas exporta. Como puede observarse en el gráfico, la exportación española de armamento ha ido en aumento con subidas y bajadas. Los principales receptores de suministros de material de defensa español son, por orden de importancia Arabia Saudí, Australia y Turquía. De este modo, entre los tres agrupan más de la mitad de todas las ventas internacionales de armamento

del país. Por otro lado, han sido aprobadas por Sánchez (y siguen vigentes) compras de armamento a empresas israelíes como las 12 plataformas de lanzacohetes SILAM (producidas por un consorcio en el que está Elbit) o los 1.680 misiles contracarro Spike (fabricados por Pap Tecnos, filial de Rafael en España). Estos dos contratos ascienden a 576,45 M€ y 285,07 M€ respectivamente, y fueron aprobados en octubre de 2023. En total hay 46 adjudicaciones o formalizaciones de compra a empresas militares israelíes, a sus filiales o a intermediarias, por un valor total de 1.044 millones de euros. (Centro Delàs)

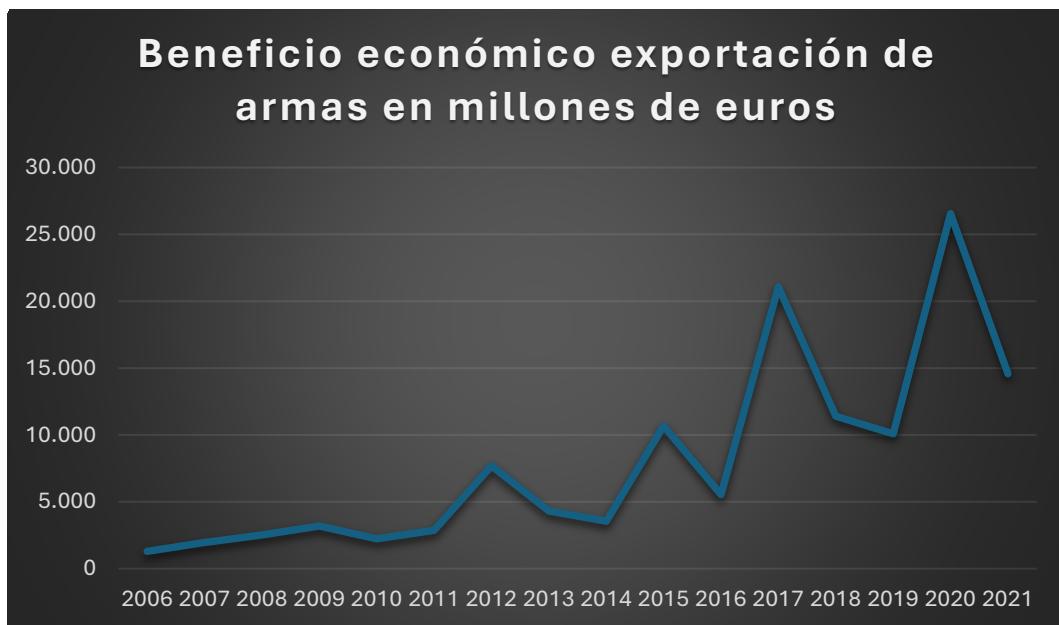


Gráfico 7. Elaboración propia a partir de datos recogidos por la Subdirección General de Comercio Exterior de Material de Defensa y de doble Uso.

Se puede ver reflejado el contexto actual en el territorio español, tanto en su aumento en el gasto en defensa como en su alto nivel de exportaciones e importaciones armamentísticas, además de su industria, que cuenta con más de 300 empresas en el sector, muchas de ellas altamente reconocidas como la multinacional Airbus o las nacionales como Navantia o Indra. “Hay tres sectores clave beneficiados: los accionistas, las industrias, y las entidades financieras que financian las operaciones” comentaba finalmente Ortega en la entrevista.

CONCLUSIONES

Al principio de este trabajo de investigación se hizo una pregunta: *¿Cómo se está justificando el rearme europeo y de qué modo los intereses económicos están marcando sus directrices? ¿Qué papel está jugando el estado Español en este nuevo paradigma?*

A lo largo de este trabajo se ha demostrado que el aumento del gasto militar en Europa, y particularmente en España, no puede analizarse únicamente bajo la lógica de la defensa y la seguridad nacional. Por el contrario, este rearme aparece atravesado por intereses privados —en especial del complejo militar-industrial y del sector financiero— que han logrado posicionarse como actores clave en la formulación de políticas públicas en materia de defensa.

Ello unido a la necesidad de sentir seguridad dentro del nuevo paradigma internacional donde la hegemonía del mundo se encuentra en plena transición y la obligatoriedad en la que se ven los estados miembros al participar en la OTAN y la UE ha generado un nuevo paradigma que está siendo aprovechado por los lobbies y las empresas armamentísticas para tratar de extender su influencia.

España, en este contexto, no actúa como un actor plenamente soberano, sino como un engranaje dentro de la maquinaria geopolítica y económica europea. El Estado asume un papel subordinado como parte de un nuevo pacto fiscal europeo que prioriza la industria armamentística como motor de crecimiento. Esta tendencia revela una preocupante desviación de recursos públicos hacia sectores que no garantizan mejoras en la calidad de vida de la ciudadanía ni en la resolución estructural de conflictos.

Si bien es cierto que los estados quieren defender el estatus quo a través del gasto militar, esto solo genera una falsa sensación de seguridad. Los esfuerzos principales deberían dirigirse a la resolución diplomática de los conflictos que es lo que generara los mayores beneficios en ambas partes. Nunca se podrá decir que se ha invertido demasiado en diplomacia. Canalizar el afán de poder del hombre a través de la diplomacia y las instituciones debe ser el objetivo tanto de la Unión Europea como de sus miembros.

En definitiva, este trabajo concluye que el rearne europeo no es una respuesta inevitable ni estrictamente defensiva, sino una opción política profundamente condicionada por intereses económicos, estructuras hegemónicas y discursos legitimadores. Frente a este escenario, falta ver si la Unión Europea será capaz de cambiar su enfoque de seguridad

para que deje de centrarse en las armas y recupere su foco en las personas, o si por el contrario continuará con estas nuevas dinámicas que amenazan la paz y la verdadera seguridad.

ANEXOS

ANEXO I – Principales empresas del sector armamentístico en España y su financiación (2025)

Este anexo recoge información detallada sobre las principales empresas del sector de defensa en España, su relación con el Estado y la financiación identificada a través de fuentes oficiales y sectoriales.

- Santa Bárbara / General Dynamics: Filial en España de la multinacional estadounidense. Principal proveedora de munición, artillería y vehículos blindados para las Fuerzas Armadas españolas. Privatizada en 2001. General Dynamics es la quinta mayor empresa armamentística mundial (SIPRI).
- Airbus: Empresa transeuropea con presencia en España, proveedora del Ejército, la Guardia Civil y otras instituciones de seguridad. Segunda mayor productora aeronáutica mundial tras Boeing. Participa activamente en programas de defensa europeos.
- Indra: Empresa tecnológica con 28% de participación estatal (SEPI). Alta actividad de lobby a nivel nacional y europeo. Receptora de fondos públicos y del Fondo Europeo de Defensa (FED). Financiación identificada: 2.491 millones USD.
- Navantia: Empresa 100% pública especializada en construcción naval militar. Clientes: Armada Española, EE. UU., Turquía y Arabia Saudí. Financiación identificada: 171 millones USD.
- Aernnova: Diseña y fabrica aeroestructuras para empresas como Airbus, Boeing o Leonardo. Alta implicación en el sector militar. Financiación identificada: 1.437 millones USD.
- Escribano Mechanical Engineering (EME): Empresa con participación de SEPI e Indra. Produce tecnología de armamento avanzado. El Ministerio de Defensa es su principal cliente (90% de su producción). Financiación identificada: 29 millones USD.

Fuentes: Ministerio de Defensa (2023a), Indra (2024), Comisión Nacional del Mercado de Valores (2025), Airbus Information Document (2018), J.C.P. (2024), Valls (2024), Akkerman & Chloe (2023), Ministerio de Hacienda (2000), Centro Delàs.

ANEXO II – Inversiones militares del Estado central. Centro Delàs.

Inversiones Militares / Inversiones Estado central (en millones de euros corrientes)					
Año	Inversione s Ministerio Defensa	I+D militar Ministerio Industria	Inversión Militar Total	Inversión pública Estado Central	% Inversión Defensa/ Estado Central
2002	1.913,43	1.176,85	3.090,28	9.745,89	31,71%
2003	1.985,80	1.049,90	3.035,70	10.004,18	30,34%
2004	2.088,92	1.070,00	3.158,92	10.523,84	30,02%
2005	2.199,70	1.014,60	3.214,30	11.737,05	27,39%
2006	2.229,84	1.358,01	3.587,85	25.263,44	14,20%
2007	2.379,41	1.265,06	3.644,47	28.629,74	12,73%
2008	2.464,32	1.388,57	3.852,89	31.767,26	12,13%
2009	2.005,86	1.157,52	3.163,38	31.503,65	10,04%
2010	1.463,26	979,22	2.442,48	29.276,86	8,34%
2011	1.211,68	794,84	2.006,52	20.684,06	9,70%
2012	782,75	582,77	1.365,52	15.531,57	8,79%
2013	551,03	218,15	769,18	13.033,78	5,90%
2014	557,04	343,6	900,64	12.094,93	7,45%
2015	553,9	563,92	1.117,82	13.103,37	8,53%
2016	542,23	468,14	1.010,37	13.310,48	7,59%
2017	2.294,63	302,36	2.596,99	12.867,46	20,18%
2018	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79%
2019	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79%
2020	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79%
2021	3.266,02	676,55	3.942,57	19.299,99	20,43%
2022	3.875,36	708,2	4.583,56	21.434,14	21,38%
2023	6.141,82	1.601,15	7.742,97	25.912,82	29,88%
2024	6.141,82	1.601,15	7.742,97	25.912,82	29,88%
2025	6.141,82	1.988,65	8.130,47	25.912,82	31,38%

Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

Última actualización: 20/05/2025

BIBLIOGRAFÍA

SIPRI. (n.d.). *SIPRI Military Expenditure Database*. Stockholm International Peace Research Institute. <https://www.sipri.org/databases/milex>

Jordán, J. J. (Coord.). (2013). *Manual de estudios estratégicos y seguridad internacional*. Plaza y Valdés.

Infodefensa. (n.d.). *Noticias de defensa, industria, seguridad, armamento, ejércitos y tecnología de la defensa*. <https://www.infodefensa.com/>

Fiott, D. (2022). La Brújula Estratégica y la autonomía de la UE. *Política Exterior*, 36(207), 70–76. <https://www.politicaexterior.com/articulo/la-brujula-estrategica-y-la-autonomia-de-la-ue/>

Consejo de la Unión Europea. (2022). *Una Brújula Estratégica para la Seguridad y la Defensa*. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/strategic-compass/>

Global Strategy. (n.d.). *Construcción de escenarios*. <https://global-strategy.org/construccion-escenarios/>

Trigeorgis, L. (2004). *Strategic investment: Real options and games*. MIT Press.

NATO. (2024). *Defence expenditure of NATO countries (2014–2024)*. https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2024/6/pdf/240617-def-exp-2024-en.pdf

Feás, E. (2024). La geopolítica actual y la autonomía estratégica: El resurgir del conflicto librecambio-protecciónismo. *Información Comercial Española*, (935), 77–89. <https://www.agronegocios.es/wp-content/uploads/2024/08/ICE935.6Feas.pdf>

Fonfría, A. (2023). La industria de defensa europea frente a la autonomía estratégica. *Información Comercial Española*, (930), 145–155. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8889494>

Fonfría, A., & Calvo, R. (2023). La industria de defensa europea frente a la autonomía estratégica. *Información Comercial Española*, (930), 145–155.

Real Instituto Elcano. (2024). La Cumbre de Washington y el futuro de la OTAN. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-cumbre-de-washington-y-el-futuro-de-la-otan/>

European Commission. (2025). *Joint White Paper for European Defence Readiness 2030.* <https://defence-industry-space.ec.europa.eu>

European Commission. (2025). *ReArm Europe Plan / Readiness 2030.* <https://defence-industry-space.ec.europa.eu>

El Mundo. (2025, marzo 19). Von der Leyen anuncia el plan 'Rearmar Europa' para movilizar hasta 800.000 millones en Defensa. <https://www.elmundo.es/internacional/2025/03/19/6416a1a0fdddff1b0f8b45a8.html>

European Commission. (2025). *Future of European defence.* <https://defence-industry-space.ec.europa.eu>

Transnational Institute & Centre Delàs d'Estudis per la Pau. (2024). *Informe 71: El negocio de los bancos en el belicismo global.* https://www.centredelas.org/informe71_BancaArmadaBelicismoGlobal_CAST_DEF.pdf

Oxford Bibliographies. (n.d.). *Securitization – International Relations.* <https://www.oxfordbibliographies.com>

Balzacq, T., Léonard, S., & Ruzicka, J. (2016). Securitization theory and securitization studies. *Journal of International Relations and Development*, 19(1), 1–30. <https://doi.org/10.1057/jird.2014.22>

Giménez, A. (2023). Seguridad humana y derecho de la competencia: Fundamentos geoeconómicos de la Unión Europea. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (35), 1–20.

Kaldor, M. (2007). *Human security.* Polity Press.

Ruiz, J., & Rodríguez, L. (2023). De la paz liberal a la paz militar: Una nueva manera de hacer y (des)regular el uso de la fuerza. *Relaciones Internacionales*, (52), 75–94. https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/relacionesinternacionales2023_52_004

Nye, J. S., Jr. (2004). *Power in the global information age: From realism to globalization.* Routledge.

Meulewaeter, C., & Akkerman, M. (2023). *Del lobby de guerra a la economía de guerra: Cómo influye la industria armamentística en las políticas europeas*. Centre Delàs d'Estudis per la Pau & ENAAT. https://web.centredelas.org/wp-content/uploads/2024/05/Report_WarLobby2WarEconomy_ENAAT_CentreDelas_CAST_DEF.pdf

López Vicente, F., Rodríguez Vives, M., & Rojas Blaya, J. A. (2024). *El gasto público en defensa, orden público y seguridad en España y en la Unión Europea*. Banco de España. <https://doi.org/10.53479/37332Banco de España+2>

Toporowski, J. (2017). *Kalecki on Technology and Military Keynesianism* (SWPS 2017-22). University of Sussex. <https://ideas.repec.org/p/sru/ssewps/2017-22.html>

Huang, J. (2024). China's role in the EU's search for strategic autonomy: Nonhegemonic power relations during world order transition. *China International Strategy Review*, 6(2), 254–284. <https://doi.org/10.1007/s42533-024-00174-5>

Sousa Santos, B. de. (2023, febrero 1). *¿Puede Europa sobrevivir a este momento?* CTXT. <https://ctxt.es/es/20230201/Firmas/42195/Boaventura-de-Sousa-Santos-belicismo-Europa-guerra-Rusia-Ucrania-ultraderecha.htm>

López Vicente, Fernando, Marta Rodríguez Vives y Juan Rojas. (2024). “El gasto público en defensa, orden público y seguridad en España y en la Unión Europea”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2024/T3, 05. <https://doi.org/10.53479/37332>

Álvarez Gómez-Lechón, F. (2020). *La inversión en defensa en España: una asignatura pendiente*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

NATO. (2024, 17 de junio). *Defence Expenditure of NATO Countries (2014-2024)*. https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_226465.htm

Mearsheimer, J. J. (2025). *War and international politics*. *International Security*, 49(4), 7–36. [https://doi.org/10.1162/isec_a_00507:contentReference\[oaicite:0\]{index=0}](https://doi.org/10.1162/isec_a_00507:contentReference[oaicite:0]{index=0})

Nye, J. S. (2008). Public diplomacy and soft power. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 616(1), 94–109. [https://doi.org/10.1177/0002716207311699:contentReference\[oaicite:1\]{index=1}](https://doi.org/10.1177/0002716207311699:contentReference[oaicite:1]{index=1})

Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1977). *Power and interdependence: World politics in transition*. Boston: Little, Brown and Company.

Jiménez Bastida, J. L. (2016). *Un análisis macroeconómico de los efectos de la inversión en defensa nacional sobre la base industrial y tecnológica en España* [Tesis doctoral, Universidad Rey Juan Carlos].

Perry, D. H., & Rossi Polvara, A. (2024, 26 de marzo). *European Defence: The €1.8 trillion “catch up trade” – Europe’s Rearmament Cycle*. J.P. Morgan Securities.

Gómez-Trueba Santamaría, P. (2021). *La relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico: Estudio de los casos de España y los países de la OTAN* [Tesis doctoral, Universidad Pontificia Comillas].

Fernández-Palacios, M. (2022). *El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid de 2022*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Casas-Mas, B., Menéndez Condor, P. F., Córdoba, A. M., & Echániz Jiménez, A. (2024). ¿Debemos aumentar el gasto en Defensa? Emociones en el debate público en redes sociales en España. *Revista Española de Sociología*, 33(3), a233. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2024.233>

Colom Piella, G. (2021). *El planeamiento de la defensa en España. Navegando hacia el horizonte 2035 con una pesada mochila*. Documento de Opinión 121/2021, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Fonfría, A., & Calvo González-Regueral, C. (2023). *El futuro de la financiación de Defensa: ¿una odisea política?* (ARI42/2023). Real Instituto Elcano.

Carbonell, M., & Calvo, J. (2024). *El negocio de los bancos en el belicismo global: Ranking de la banca armada 2025* (Informe 71). Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

López Vicente, F., Rodríguez Vives, M., & Rojas, J. A. (2024). *El gasto público en defensa, orden público y seguridad en España y en la Unión Europea*. Boletín Económico, 2024(T3), Artículo 05. <https://doi.org/10.53479/37332>

Transnational Institute & ENAAT. (2020). *Lobbying for Arms: The influence of the defence industry on EU policy-making*. <https://www.tni.org>

Pollin, R., & Garrett-Peltier, H. (2011). *The U.S. Employment Effects of Military and Domestic Spending Priorities: 2011 Update*. Political Economy Research Institute, University of Massachusetts Amherst. <https://peri.umass.edu/publication/item/449-the-u-s-employment-effects-of-military-and-domestic-spending-priorities-2011-update>

Vrancken, J. (2021). *Militarising the European Union: The European Defence Fund and the defence industry*. Transnational Institute.

Akkerman, M., & Meulewaeter, L. (2023). *From war lobby to war economy*. European Network Against Arms Trade (ENAAT). https://enaat.org/wp-content/uploads/2023/12/ENAAT-WarLobbyReport_NOV2023_Summary-EN.pdf

Ruiz, A., Ortega, M., & Delàs, J. (2021). *Peace and disarmament in Europe*. Centre Delàs d'Estudis per la Pau. https://centredelas.org/wp-content/uploads/2024/10/Informe65_PeaceDisarmamentInEurope_ENG.pdf

Dunne, J. P. (2013). Military Keynesianism. En L. Junsheng, B. Chen, & N. Hou (Eds.), *Cooperation for a Peaceful and Sustainable World* (pp. 117–129). Emerald Group Publishing.

Waltz, K. N. (1979). El hombre, el estado y la guerra: un análisis teórico. CIDE.

Tickner, J. A. (1992). *Gender in International Relations: Feminist Perspectives on Achieving Global Security*. Columbia University Press.

Galtung, J. (1969). *Violence, Peace, and Peace Research*. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167–191.

Kriesberg, L. (1998). *Constructive Conflicts: From Escalation to Resolution*. Rowman & Littlefield Publishers.

Bohigas, X. (2023). *Por una política de paz y desarme en Europa* (Informe 65). Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

Arnal, J. (2025, 13 de mayo). ¿Son eficientes y equitativas las soluciones financieras propuestas por la UE para aumentar el gasto en defensa? *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/son-eficientes-y-equitativas-las-soluciones-financieras-propuestas-por-la-ue-para-aumentar-el-gasto-en-defensa/>

Ortega, P. (2024, 13 de febrero). El gasto militar destruye bienestar. Centre Delàs d'Estudis per la Pau. <https://centredelas.org/actualitat/el-gasto-militar-destruye-bienestar/?lang=es>

Calvo, J. (2025, mayo 22). Crisis internacional y rearme. Respuestas desde la sociedad civil. Vocesenlucha. <https://vocesenlucha.com/2025/05/22/crisis-internacional-y-rearme/>

Ortega, P. (2025, abril). *El gasto militar y el rearme de España en 2025*. Centre Delàs d'Estudis per la Pau. <https://centredelas.org/publicacions/el-gasto-militar-y-el-rearme-de-espana-en-2025/?lang=es>

Cox, R. W. (2016). *Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método*. **Relaciones Internacionales**, (31), 137-203.

Cox, R. W. (2013). *Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la teoría de Relaciones Internacionales*. **Relaciones Internacionales**, (24), 129-162.

Habermas, J. (2025, 21 de marzo). Habermas critica la miopía de la UE frente a EE.UU. y ve necesario un rearme. EuroEFE. <https://efe.com/euro-efe/2025-03-21/habermas-critica-miopia-ue-frente-eeuu-necesario-rearme>

